

DATOS DEMOGRAFICOS Y CULTURALES DE LATINOAMERICA Y EL CARIBE HISPANO

(Información complementaria por la Coordinación de Ponencias)

El propósito de este escrito complementario es mostrar algunos datos relacionados a los factores demográfico y cultural y lo que éstos representan como desafío para la misión de la iglesia. Tomar conciencia de algunos de estos datos es de gran importancia para la consideración de prioridades estratégicas y que tiene que ver con la utilización de los recursos escasos de tipo humano, material o financiero con que se cuentan.

Población Total

En la actualidad, Latinoamérica y El Caribe tienen juntos el 8.6 % de la población del mundo, asentada en un área de unos 20.537,00 km² que equivale al 15.1 % del área mundial. Comprende unos 46 países, de los cuales sólo 21 pertenecen al llamado mundo de habla hispana y portuguesa.

<u>Año</u>	<u>Cantidad</u>	<u>Tasa de crecim.</u>	<u>Densidad</u>
2000	519'131,119	+ 1.59 %	25 / km ²
2010	595'023,969	+ 1.31 %	29 / km ²
2025	696'641,498	+ 0.93 %	34 / km ²

Población Urbana/Rural¹

Para el conjunto de América Latina, hacia el año 2005 la población urbana está proyectada en 77%, variando de país a país dicha concentración. Los datos país por país son como siguen: Argentina 91 %, Chile 87%, Uruguay 93 %, Paraguay 60%, Brasil 82%, Bolivia 68%, Perú 73%, Ecuador 66%, Colombia 77%, Venezuela 89%, Panamá 59%, Costa Rica 52%, Nicaragua 57%, Honduras 52%, El Salvador 58%, Guatemala 40%, México 77%, Cuba 82%, República Dominicana 63%. En general, los países sudamericanos aparecen con una más alta concentración urbana, mientras que en Centroamérica tiende a haber un equilibrio entre lo urbano y lo rural. Este dato es importante en cuanto al tipo de estrategias a desarrollar según cada realidad. Por ejemplo, sería inadecuado en el caso de Guatemala seguir una estrategia prioritariamente urbana, cuando es mayoritariamente rural.

Dentro de la región existen unas 52 ciudades que superan el millón de habitantes, siendo las ciudades de México y Sao Paulo dos de las más grandes a nivel mundial.

Características etarias significativas²

¹ ONU, Boletín Demográfico No. 63, Enero 1999

² CEPAL, Estimaciones y Proyecciones de la Población en América Latina 2002.

La población menor de 15 años, es decir la niñez, está proyectada al 29.6 % para el 2005. O sea, casi un tercio de la población. Si consideramos la población hasta los 24 años de edad, también proyectada al 2005, ésta representa el 48.30 %, es decir, casi la mitad de la población de América Latina y El Caribe, se encuentra entre la infancia y la temprana juventud. (si decidimos incluir la juventud hasta los 29 años, el porcentaje sube al 56.99 %).

Desdichadamente la condición juvenil actual en Latinoamérica enfrenta diversas debilidades. Siendo que casi el 80% de los jóvenes de ésta región reside en áreas urbanas, en primer lugar, se acrecienta el grueso de la pobreza por dicha concentración; en segundo lugar, mientras un sector logra adquirir los recursos humanos y sociales necesarios para adaptarse rápidamente a las nuevas exigencias de productividad, otros ven imposibilitado su acceso a tales oportunidades; en tercer lugar, la juventud asume de manera directa el debilitamiento educativo ya sea por falta de recursos familiares o por las precarias condiciones que ofrece el estado frente a éste hecho. Todo esto se refleja en una situación de pobreza de los jóvenes de estratos populares urbanos, creando en ellos un aislamiento de la dinámica central o peor aún, una situación de exclusión social³.

Por otro lado, si consideramos al adulto mayor, que supera los 65 años, para el 2005, dicha población llega al 5.82 %. Y si se considera desde los 60 años de edad, llega al 8.51 %, que proyectada al 2025 alcanza el 14.0 %, indicándonos la gradual importancia que también ha de ir ganando este sector llamado de la tercera edad.

Demografía religiosa

Estos datos son tomados fundamentalmente de los censos nacionales, por las declaraciones dadas por la personas acerca de su tipo de adherencia religiosa. Nos ofrecen cifras comparativas que permiten analizar “en frío” nuestro avance, y a partir de ello, de la real gravitación demográfica que se tiene en el conjunto, pensar en el tipo y alcance de influencia transformativa que se puede lograr, en nuestro caso, desde las filas de las iglesias evangélicas.

<u>Religión</u>	<u>Población %</u>	<u>No. Adherentes (mill.)</u>	<u>Tasa anual de crec.</u>
Cristiana	91.65	476.6	+ 1.52 %

³ Para América Latina son muy claras las líneas de estratificación que condicionan la sociedad; por lo que para los estratos más pobres (la mayoría) existe una inmediatez por la sobre vivencia. Los estados se ven en la obligación de crear políticas enfocadas a la solución rápida de los problemas que se presentan, implicando esto una reducción de inversión continuada (como la educación), debilitando el desarrollo de capacidades y bloqueando la idea de una mejor condición social, lo cual afecta directamente a los jóvenes . Actualmente en las clases socio-económicas media y baja se presenta una disminución en la asistencia a los planteles educativos ya que las condiciones de vida dadas son insuficientes, y obligan a que las personas se encuentren más interesadas en satisfacer sus necesidades inmediatas sin pensar en un futuro; dicha inasistencia está demarcada por un rango de edades entre los 13 y 24 años

No religiosos	4.28	21.4	+ 2.66 %
Étnicas	2.73	14.7	+ 1.17 %
Islámica	0.34	1.4	+ 2.88 %
Judía	0.20	1.1	+ 1.47 %
Bahai	0.18	0.829	+ 3.11 %
Budismo/Orient.	0.16	0.723	+ 1.81 %
Hinduismo	0.13	0.894	+ 0.38 %
Sikh	0.01	0.000040	- 0.70 %
Otros	0.33	1.9	+ 5.67 %

Cabe mencionar que el espiritismo ha crecido rápidamente en influencia en Brasil, Cuba, Uruguay y Venezuela; y siempre fue muy fuerte en Haití.

En el conjunto de la población considerada de religión cristiana (91.65 %), el promedio considerada evangélica para América Latina y El Caribe es del 10.6 %, variando de país a país: Argentina 10.8 %, Bolivia 11.8 %, Brasil 12.6 %, Chile 16.8 %, Colombia 4.7 %, Costa Rica 12.4%, Cuba 4.6 %, República Dominicana 7.6 %, Ecuador 6.1 %, El Salvador 21.7 %, Guatemala 26.0 %, Honduras 17.7 %, México 6.7 %, Nicaragua 16.3%, Panamá 18.2 %, Paraguay 4.8 %, Perú 8.7 %, Uruguay 4.5 %, Venezuela 10.1 %.

Etnicidad

La mezcla racial es tal que un análisis detallado de grupos étnicos sólo puede ser aproximado. En general, hay más conciencia de clase que racial, habiendo grandes diferencias de país a país en cuanto a su composición étnica. Hay cinco grupos principales:

- (1) Euroamericanos: Constituyen el 40.5 %, siendo una mayoría en Argentina, Brasil, Costa Rica, Cuba y Uruguay, y una minoría considerable en Chile, Paraguay, México y las repúblicas andinas. Domina la política a través del continente. Algunas comunidades europeas minoritarias han retenido su lenguaje y distintividad cultural en muchas tierras, pero de manera gradual van siendo absorbidas por la cultura del medio.
- (2) Grupo racial mixto: Constituyen el 39.1 % . Son la mayoría en nueve países. Al cruce europeo amerindio se le denomina “mestizo” en Sudamérica, y “ladino” en Centro América. Muchos amerindios llegan a ser considerados como “mestizos” al adoptar el español como su lengua. “Mulato” es la denominación utilizada para el cruce europeo-africano.
- (3) Amerindios: Constituyen el 10.2 %, y son los descendientes de los habitantes originales. Vienen a ser una mayoría en Guatemala y Bolivia, casi la mitad de la población en Perú y Ecuador, y una minoría significativa en México y Paraguay. Políticamente, recién están emergiendo en algunos de los países.
- (4) Afroamericanos. Constituyen el 9.1 %. Descendiente de la población africana traída a América por trabajo forzado. Constituyen una mayoría en la mayor parte

de los países caribeños. Pero el mayor número se encuentra en Brasil. En otros países se ubican en las costas.

- (5) Asiáticos. Constituyen el 1.1 % . Constituyen una mayoría en Guyana y Surinam, y una minoría significativa en Trinidad. En los países iberoamericanos son una pequeña minoría. Se considera que hay un millón de chinos en Latinoamérica y han sido poco alcanzados con el evangelio. Su número se va aumentando por la inmigración tanto de Taiwán como de China Continental. Japoneses se encuentran en mayor proporción en Brasil y Perú.

Entre otras comunidades de inmigrantes es necesario considerar a grupos étnicos del mundo musulmán, principalmente árabes, los cuales van incrementándose rápidamente por la inmigración del Medio Oriente, pero al momento hay muy poco trabajo evangelístico entre ellos. Asimismo los judíos, mayormente ubicados en la parte sur de Latino América y que es una de las más grandes concentraciones de su tipo, también muy poco alcanzados.

No es posible dejar de lado a los gitanos, que alcanzan alrededor de un millón y que están distribuidos en la mayoría de los países latinoamericanos. Acostumbran a permanecer algo marginados.

Tomando en cuenta la totalidad de los grupos étnicos, incluidos los de nivel tribal, en el conjunto de América Latina y El Caribe existen unos 1,509 grupos en total, de los cuales 89 pertenecen al mundo menos evangelizado. De estos últimos, 16 están en Brasil, 15 en Perú, 8 en Colombia, 5 en Venezuela, 5 en Bolivia, 4 en Ecuador, 4 en México, 2 en El Salvador, 2 en Honduras, 2 en Paraguay, y finalmente con 1 Argentina, Uruguay, Chile, Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, Cuba.

Algunos rasgos del *ethos* latinoamericano contemporáneo

Reconociendo que en cada país hay particularidades culturales a tener en cuenta en términos de la contextualización de la misión, sin embargo es necesario tener en cuenta el hecho de la pertenencia de Latinoamérica al ámbito occidental y su participación de la cultura contemporánea mundial. Entre los rasgos saltantes que se presentan como un desafío a la misión de la iglesia, están:

Globalización: Es conocida la afirmación de que el mundo se ha constituido en una Aldea Global. Pero esto es parcialmente cierto. Es más exacto decir que cada “aldea” se ha constituido en aldea global en la medida que hay acceso de cada aldea por aquellos que tienen poder y hacen uso de éste. En una aldea usualmente todos tienen acceso a la diseminación de las noticias, pero este no es el caso hoy en día. Las condiciones económicas han cambiado. En muchos lugares la gente está desempleada, bajo el disfraz de políticas de liberalización comercial, que afectan la economía y producción locales.

Posmodernidad: Aunque en América Latina es posible ver una yuxtaposición de lo pre-moderno, moderno y posmoderno, en las grandes urbes latinoamericanas vemos la

influencia de la ola posmodernista como fenómeno extensivo de la época, mostrándose ambigüedad y, en su faceta negativa, revela signos críticos de una ética individualista, hedonista e indiferente a los problemas de la transformación social en favor de un mundo necesitado. Al conjugarse con la economía neoliberal, la mentalidad posmoderna refleja una ética consumista, blanda, narcisista, libidinal. Por otro lado, este ambiente posmoderno obliga a dejar de lado la comunicación unilateral y discursiva, demandando una comunicación dialógica y compromiso con una ética demostrativa, más aproximado al ideal bíblico.

Pluralismo: Se presenta como un fuerte desafío actual. Por un lado obliga a la libertad de expresión e igualdad de derechos para todos; pero por otro lado, obliga a las iglesias a centrarse en la singularidad de Cristo. Este rasgo está totalmente asociado a la ola postmoderna, y en términos de confrontación con otros sistemas de pensamiento religioso, aunque más relevante en Asia y en el occidente afectado por las grandes olas migratorias, no deja de tener su importancia en nuestro continente.

Materialismo: Se presenta como el más serio de los desafíos que vienen del contexto en que se desenvuelve la iglesia. Parece influenciar aún la forma en que el evangelismo se realiza o no. Las manifestaciones del “evangelio de la prosperidad” son evidentes en la teología y práctica de muchas iglesias. Los pobres son a menudo dejados de lado por la búsqueda del bienestar material. Las iglesias con mayor solvencia parecen menos comprometidas con la evangelización que las iglesias pobres, dado a que las membresías están más preocupadas por el la ganancia y el mejoramiento material que ayudar a otros en necesidad.

Avances tecnológicos, especialmente en el campo de las comunicaciones: El advenimiento de la televisión satelital y la tecnología computarizada ha influenciado masivamente las sociedades estableciendo nuevos estándares de comportamiento. La ola tecnológica de MTV y del internet, vinculada a los mismos fenómenos de la globalización y la posmodernidad van cambiado las percepciones y criterios éticos de las nuevas generaciones. Aún, desde el punto de vista eclesiástico, los miembros e iglesias ven programas eclesiásticos en la televisión que influencias su teología y práctica, muchas veces bordeando en lo herético. Aunque por un lado podemos notar que estos avances tecnológicos dan grandes posibilidades para la comunicación del evangelio, su uso muchas veces no es el más adecuado, y no todas las iglesias pueden acceder o solventar este tipo de medio.

Fuentes bibliográficas

P. Johnstone & J. Mandryk, (2001) Operation World. 21st Century Edition. GA, USA:
WEC/ Peternoster Lifestyle

ONU, Boletín Demográfico No. 63, Enero 1999

CEPAL, Estimaciones y Proyecciones de la Población en América Latina. 2002

Coordinación de Ponencias de la Conferencia

Viggo Sogaard (2004) *Evangelizing Our World: Insights from Global Inquiry*. 2004
Forum for World Evangelization, Thailand, September 2004